**“Cada vida: atesorada, escogida, enviada”**

**Mes Respetemos la Vida, octubre de 2018**

Queridos amigos en Cristo:

Cada año, la Iglesia católica de Estados Unidos celebra el mes de octubre como el Mes Respetemos la Vida. Somos llamados a atesorar, defender y proteger a las personas más indefensas, desde el principio de la vida hasta el final, y en todas las etapas entre medio.

Sin embargo, este año, al acercarnos al Domingo Respetemos la Vida el 7 de octubre, tenemos el corazón abatido por las revelaciones de la manera en que quienes deberían ser más dignos de confianza no solo han fracasado en ese sentido, sino que han ocasionado un mal inmenso. El cardenal Daniel DiNardo, presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, expresó: “el Cuerpo de Cristo está lacerado”.

En un momento como este, tomamos aún más conciencia de la necesidad de ser mensajeros del amor de Dios e instrumentos de su sanidad. Nuevamente, descubrimos, con renovada urgencia, nuestro llamado personal a ayudar a otros a encontrarse con el amor de Dios, transformador y dador de vida, y a defender la santidad de la vida de todas las personas, en cada etapa y en todas las circunstancias.

El tema de este año para Respetemos la Vida es “Cada vida: atesorada, escogida, enviada” y destaca nuestro llamado a construir una cultura de vida como discípulos misioneros. Inspirado en la historia de Nuestra Señora de Guadalupe y San Juan Diego, este tema se describe en una breve reflexión. Los invito humildemente a leer y reflexionar sobre este Mes Respetemos la Vida (www.usccb.org/respect-life-reflection). (También hay muchos recursos más en www.usccb.org/respectlife que están disponibles para usarlos este mes y durante el año).

En su primera carta a los Corintios, San Pablo nos dice: “El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo… Si un miembro del cuerpo sufre, todos los demás sufren también.” (*1 Cor* 12,12.26).

Somos llamados y enviados a ser mensajeros del amor de Dios, tratándonos unos a otros como seres valorados y elegidos por Él. Al hacerlo, ayudamos a desarrollar una cultura que respeta toda la vida humana. El Cuerpo de Cristo los necesita. El mundo los necesita.

Atentamente en Cristo,

Cardenal Timothy Dolan
Presidente
Comité para las Actividades Pro-Vida de la USCCB
Octubre de 2018